

EL AGUA CONTRIBUYE A MEJORAR EL BIENESTAR SOCIAL Y EL CRECIMIENTO INCLUSIVO:



A través de los recursos hídricos y de la gama de servicios que proporcionan: alimentación, seguridad energética, salud humana y ambiental.

LA DEMANDA MUNDIAL DE AGUA ESTÁ CONDICIONADA POR:



TRES DIMENSIONES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE: SOCIAL, ECONÓMICA Y AMBIENTAL:

El progreso en cada una de las tres dimensiones del desarrollo sostenible está circunscrito dentro de los límites que imponen los recursos hídricos y por la forma en que se gestionan los servicios



Invertir en una mejor gestión del agua y de los servicios hídricos puede ayudar a reducir la pobreza y sustentar el crecimiento económico. Si bien el acceso al suministro de agua de uso doméstico es crucial para la salud de la familia y la dignidad social, el acceso al agua para usos productivos -como la agricultura y las empresas familiares- es vital para crear oportunidades de subsistencia, generar ingresos y contribuir a la productividad económica.



El agua es un recurso esencial en la producción de la mayoría de bienes y servicios; incluidos los alimentos, la energía y las manufacturas. El suministro de agua en cantidad y calidad tiene que ser fiable y predecible, para apoyar las inversiones sostenibles.



La mayoría de los modelos económicos no valoran los servicios esenciales que proporcionan los ecosistemas de agua dulce, que a menudo conducen a un uso insostenible de los recursos hídricos y al deterioro del ecosistema. Se requiere un enfoque más holístico de los ecosistemas para el agua y el desarrollo, que mantenga una mezcla beneficiosa entre infraestructuras naturales y artificiales para garantizar el máximo de beneficios.

LAS DECISIONES ACERCA DE LA GESTIÓN DEL AGUA SON RESPONSABILIDAD DE MÚLTIPLES INSTANCIAS

tanto en el sector público como en el privado. El problema estriba en cómo puede hacerse que esta responsabilidad compartida se convierta en algo constructivo.



Es necesario hacer hincapié en las cuestiones de equidad y sostenibilidad ambiental; adoptar medidas para fortalecer la responsabilidad social, administrativa y política.



Minimizar los riesgos y maximizar los beneficios: Invertir en todos los aspectos de la gestión de los recursos hídricos.



La igualdad social es una de las dimensiones del desarrollo sostenible que no se ha tratado lo suficiente en las políticas del desarrollo y del agua.

LA URBANIZACIÓN Y EL CRECIMIENTO INDUSTRIAL, ASÍ COMO EL CAMBIO CLIMÁTICO, CONSTITUYEN DESAFÍOS CRUCIALES EN LOS QUE LAS POLÍTICAS Y LAS ACCIONES EN LA BASE DEL DESARROLLO SOSTENIBLE PUEDEN FORTALECERSE (O DEBILITARSE) A TRAVÉS DEL AGUA.